

Para las Férias mayores de Cuarefma.

- celestial, que le ofrecian. Solicitamos lo temporal ambiciosos: lo celestial aun no lo queremos instados, Sermon 18. §. 4.
- 6 *Voca virum tuum.* Nole da en cara los escandalos de su vida, asta que fue necesario advertirle la verdad. El predicador á de llamar a todos cõ la eficacia de su doctrina, no lastimar con su imprudencia Sermon. 13. §. 3.
- 7 *Reliquit ergo hydriam suam, mulier.* Tenia, quando oia á Cristo, y dejó, cuãdo le a oido ya. Grãde a sonbro de virtud: *Que teniendo se oya, y que oyendo se deje.* Sermon 15. §. 2.
- 8 *Venite, & videte.* Içole predicatora, y fue a annúciarle, lo que le avia Cristo enseñado. No fue en esta la ansia de decir vna nouedad el motivo, sino el zelo de su virtud. Pero el decir vna nouedad, es bastante motivo al onbre, para decir vnagrandeza, aun de quien no estima, ni ama. Sermon. 12. n. 45.
- 9 Bien se conoce la grandeza del amor de Cristo, con esta muger, pues así la iço predicatora de sus maravillas, y diuinidad tan desde los principios; Que acer niñezes de santidad perfectas es eroico elogio de la diuina gracia. Sermon. 11. §. 1.

Para el Domingo Cuar

10. *Ioan. 6.*
Cum subleuasset ergo oculos Iesus. Como Principe soberano obra, el que así leuanta los ojos, para remediar. Nunca á de tenerlos ni el mismo sueño cerrados, quiẽ es Principe, Sermon. 18. §. 1.
- 2 *Vnde ememus panes?* No consultò Cristo, para aprender, sino para notar de desconfiados a los que así desconocian su poder: pues despues mandò, lo que auia de executarle: *Facite illos discumbere.* Que es decoro de quien gobierna, saber mandar, como indecoro obedecer. Sermon. 18. §. 7.
- 3 Para oyr a cada vno su parecer, le preguntò Cristo, disimulando, que sabia el modo del remedio, y así haciendo seruicio fuyo la aduertencia. Este es el modo que an de tener los Principes, si quieren oyr las verdades, acer las materias de su lisonja. Que la virtud huye de la cara del poderoso, y así es necesaria esta industria, si á de oyr la, Sermon. 14. del de el num. 6.
- 4 Mandò pues Cristo, q se dispusiesẽ para recibir el socorro sobre la misma tierra: y enpeço la piedad. Cõ mucha razõ le qui:

quisieron despues aclamar por Rey, pues asi estubo piadoso, Solos los años de la misericordia se cuentan en las Coronicas sagradas, por años de gobierno de Principes, Serm. 10. n. 5.

5 Es verdad que no suele ser las entrañas piadosas naturales a los animos soberanos de los grandes: Antes suele ser la crueldad, segun es la grandeza de señorío, Serm. 10. n. 7.

6 Comieron todos, y sobra ron panes. No fue el sobrar ostentacion del poder, sino prouidencia de la virtud, para que no pareciese fabula, sobró algo del sustento. *Non quidem hac ostentatio superflua fuit, dice S. Tomas in Cat. Sed ne phantasia existimaret, quod factum est.* Tan excesiuos son los beneficios del cielo q̄ parecen fabulosos segun son grandes, Serm. 19. n. 4.

7 Mandó Cristo coger las sobras, echo ya el milagro con suma prouidencia, y dixo S. Iuan Chrylostomo que no solo el obrar el milagro, sino el coger las sobras, auia sido de poder muy grande: *Quod profecto ineffabilis potentia est.* Y es asi verdad, que el preuenir las necesidades, para no ver se en necesidad de acer maravillas, es poder de estremada prouidencia. Dios aun siendo tan esforça-

do, mas quiere aplausos de prouidete, que de poderolo Serm. 14. num. 6.

Para el Miercoles Quinto. Ioan. 9.

1 *Vidit hominem cecum.* Que facilmente se ve la desdicha, al yr de paso se aduertio: para ver las ventajas ay en los ombres poca luz, porque ace mucha sombra su vanidad. S. 12. num. 43.

2 *Sed ve manifestentur opera Dei in illo.* No es la verguedad indicio de culpa, sino de amor, y deseo que sea Dios en este onbre engrandecido. Nadie puede quejarse de los trabajos, que esto sera quejarse de estar en los brazos diuinos regaladamente, Serm. 4. num. 24.

3 Respeto Dios a los trabajados mucho: pues el ponerlos en cruz, es, para que todos los tengan por graudes, Serm. 4. num. 6.

4 Y singularmente manifesta Dios sus azañas, y su gloria en los desualidos, y pequeños: pues esto es dar mas que fétir al demonio, pues le abate, y v ltraja con las maravillas obradas en pequeños. Serm. 15. n. 4.

5 *Me oportet operari opera eius, qui misit me.* Yo, dice Cristo, vine enbiado de mi eterno Pa-

Para las Ferias mayores de Cuarefma.

Padre, y así é de obrar, lo que ninguno otro obra, y así enpeçò la cura de aquel ciego. Esta es señal de vn seruor ilustre y grande, sobre el acer lo que todos acen, executar, y acer despues lo que ninguno otro à echo, Serm. 13. §. 5.

6 *Hæc cum dixisset exiuit in terram.* como se formò el primero, se restitoye a este la vista: y no es esta accion mas grande. Que el priuilegio de reparar lo mal tratado, parece de mas ilustre, que acerlo nueuo. Serm. 15. §. 4.

7 En viendole ya remediado se leuanto contra el la calumnia: y los que nada icieron para su remedio, fueron, los que despues le murmuraron, siempre fueron los inutiles los murmuradores, Serm. 11. n. 26.

Para el Viernes Quin

to. Ioan. 11.

1 *Ecce quem amas infirmatus.* Con el amor le reconuincieron a Cristo, para que dé a Lazaro su ermano salud. Peticion parece dispuesta cõ forme a lo que el amor obra. Pues siempre tiene que dar, a quien quiere bien. Serm. 18. §. 6.

2 Oualgame Dios con que ansia se desea en el ermano la salud, Siempre se felicitò lo tem,

poral ambiciosamente. Serm. 18. §. 4.

3 *Lazarus amicus noster dormit.* No iço ostentacion del achaque, para no acer ruido cõ lo poderoso. Sueño llama a la muerte no mas, y despues resucitò a Lazaro. Nunca fueron los poderosos executivos estruendosos, sino los disimulados, Serm. 19. §. 3.

4 *Lazarus mortuus est, & gaudeo propter vos, ut credatis, quia non eram ibi.* Bien indiere Cristo la muerte de Lazaro, pues era su amigo, de su ausencia. Que la ausencia de lo que se ama basta para dar muerte, S. 17. §. 6.

5 *Venit itaque Iesus, & inuenit eum quatuor dies iam in monumento habentem.* Que tarde que llega Cristo! Ati parece a quien no sabe esperar: pero a de esperarse el remedio de lo que Dios dice, aun quando parece que se tarda. Mucho se sienten las dilaciones: pero á de esperarse: que no llega tarde para el merito, lo que parece al deseo, que tarda, Serm. 14. D. 2.

6 *Vbi posuistis eum?* Afta que Cristo preguntò por el sepulcro de Lazaro, nadie le auia dicho la desgraciada muerte, con todas las circunstancias del horror, que era estar ya sepultado tãtos dias auia. Así sucede siempre: nadie se

atreve a decir las verdades a los Principes, y así ellos deben preguntarla, y acerca la materia de su lisonja, para que se la digan, Serm. 14. Dis. 1.

6 *Dicit ei Martha: Domine iam sciet.* Aquí tambien se allò Marta, y no dejó de seguir a Cristo con alentados pasos, porque no estaba tan aplaudida con el amor, como su hermana Madalena. Y esto es lo grande de vna virtud eroica, que no sufra ventajas en el seguir, y no las conozca en el resplandecer, ni en el ser aplaudida, Serm. 13. §. 2.

7 *Tulerunt ergo lapidem.* Cristo mandaba, y los presentes obedecian. Que el Principe á de mandar, no obedecer, y lo contrario es indecoro suyo, Serm. 18. §. 7.

8 En fin se conocia que Cristo amaba, pues estuvo constante, y prosiguió los fauores, asta sacar a Lazaro del sepulcro. No es el amor como las otras ventajas, solo liberales en los principios. Serm. 6. D. 4.

Para el Domingo Quin
ro. Ioan. 8.

1 *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Por el mismo, porque les ablais verdades, no quieren, Señor, es-

cuchar vuestra doctrina: que a soberanos, y Principes no les da gusto la verdad. Nada conocen los poderosos menos que la verdad. S. 15. n. 2.

2 Y es vn prodigio, que se logre en vn poderoso la verdad, y la luz del cielo. Serm. 15. §. 1.

3 *Quis ex vobis arguet me de peccato?* El Principe no solo á de cuidar de no ser malo, sino de la opinion, y apariencia de la virtud. Y así nadie á de poder arguirle de culpa. Serm. 3. n. 8, y 9.

4 *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi.* Este es el engaño de la maldad, no conocer las verdades de lo que se entiende. Lo que Dios manda, primero quiere, que se atienda, y conozca, y así es la verdad la puerta de los mandatos divinos. Por eso el yugo del mundo es dañoso, porque no se conocen las dificultades suyas, al pretenderle. Serm. 15. §. 8.

5 *No ne benedicimus nos, quia Samaritanus es.* Buena calumnia es esta, para lo que merecia Cristo por enseñar las verdades? Nunca tienen otro fruto los Predicadores de las verdades que enseñan. Que es martyrio penosísimo el officio de predicador. Sermón 20. Alunt. 7.

6 *Num quid tu maior es Patre nostro Abraham?* Por moço que.

Para las Férias mayores de Cuaresma.

querian quitar a Cristo el aplauso que merecía. Y no debe ser así, que no à de entenderse para los puestos, a las canas, sino a la suficiencia. S. 18. §. 8.

Para el Miercoles Sexto. *Joan. 10. v 22.*

1 *Facta sunt encœnia.* Fiesta de renouacion era esta: y aun en cosas tan sagradas, à de celebrarse la renouacion. Que degeneran todas las cosas; y es necesario renouarlas. Sermon 12. D. 1.

2 *Hyems erat: & ambulabat Iesus in porticu Salomonis.* Ahora repara en el tiempo el Evangelista, porque Cristo se paseaba en el atrio del templo de Salomon. El decir que era invierno, es denotar la dureza obstinada del coraçõ de los Judios, como dice S. Gregorio in Cat. *Adcirco hyems curarunt tempus exprimere, ut inesse Indæorum cordibus malitæe frigus indicaret.* Y el pasearse en este atrio, que significa? El gusto q̄ tenia Cristo en el sacrificio del Altar, pues le tenia en este lugar de las victimas. *Si autem filius Dei* dice Alcuino in Cat. in templo, in quo caro brutorum animalium offerebatur, ambulare voluit, quanto magis nostram orationis domum in qua caro, &

sanguis eius consecratur; visitare gaudebit? De manera, que el aduertir la malicia, fue a visita, y a presencia del Sacramento del Altar. Porque à de ser pureza estremada, la que es necesaria para este Sacramento, Sermon. 5. .3.

3 Y quiza por esta razon está aora Cristo tan zeloso del bien de los Judios, aun con peligro de su muerte; por que estaba aqui con memorias del Sacramento del Altar. Que obliga este Señor comulgado a mirar con zelo por la salud de los otros. S. 5. §. 4.

4 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Si eres Cristo; porque nos tienes suspensos. *Causantur enim,* dice Alcuino in Cat. D. Thom. *quod animos eorum incertos, & suspensos dimittendo tolleret, qui venerat, ut animas saluaret.* Bien discorrian si fuera la calumnia verdad. Pero apreñdamos desta doctrina; que no es oficio de dejar suspenso, el que viene à dar salud. Porque la suspension es el tormento más riguroso, que el ombre padece. Sermon 20. Adunt: *habitu oiq̄*

5 *Opera que ego facio, &c.* No se contentò Cristo, con pasearse en el atrio, lugar de la oracion: también trae por testimonio de su diuinidad sus obras. Que la oracion no puede estar confiada, si está

sin obrar ocioso, quien lava,
Serm. 6. n. 5.
Y el acordar las obras su-
yas, tambien fue insinuar
la necesidad de las nuestras.
Que en ellas viaculo el cie-
lo nuestra salud. Sermoa 7.
Disc. 1.

Para el Viernes Sesto.
Ioan. 11. v. 47.

Collegerunt Pontifices, &c.
No saldra nada bueno decre-
tado desta junta, y pues asi
ponen los Ministros la mira
en lo temporal. Ni pueden
serle importantes Ministros,
los que esto acen. Que solo
es a la Republica importan-
te Ministro, quien mira con
su principal cuidado al cielo
Serm. 9. §. 3.
Y esta debe de ser la ra-
zon de la junta destes on-
bres: que fueran menos al
diligenciarla, y al disponer-
la, si fuera, para obrar vir-
tudes. Que para las cosas del
mundo nos sollicita nuestro
propio cuidado: para las de
Dios es necesario, el auiso,
y el apremio. Sermoa 9.
§ 6. argul.
Hic homo multa signa facit.
Desto mismo auiso de cole-
girse, que Cristo no era solo
un hombre, pues obra tantos, y

tan numerosos prodigios.
Que nunca vn onbre es tan
eminente, que pueda acerlo
todo, Serm. 2. num. 70. Y
lo contrario es indicio ilus-
tre de diuinidad, numero
74.
4 Grandeza soberana de
Cristo, que le alaben sus o-
bras, los que le aborrecen.
Que alabanzas de quien no
imita, y desconoce a vna per-
sona es ilustrissima, Sermoa
11. §. 3.
5 Los prodigios alaban aun
estando envidiosos. Solo aza-
ñas de poderes diuinos tiene
esa dicha, que la envidia las
reconozca con respeto. Ser-
mon 12. D. 5.
6 *Expediit nobis, vt vnus homo
moriatur pro populo.* Guiado
del Espiritu Santo dixo esta
verdad el Pontifice. Y es asi
en lo politico tambien ver-
dad. Que el peligrar la vida
del Principe es la vida de los
Reynos, Serm. 8. §. 2.
7 De malos Pontifices, y
Sacerdotes salio la muerte
de Dios determinada. Y es-
te fue el mayor daño de a-
quella Republica estar asi
sin ministros santos. Que en
la bondad de los Sacerdo-
tes esta asegurada la salud
del pueblo, Sermoa 13.
§ 7.
Para

Para las Ferias Mayores de la Cuaresma.

Para el Domingo de
Ramos *Matth. 21.*

versic. 1.

1 Entra oy Cristo glorioso, y triunfante en Gernsalem: y para el principio de su triunfo, enbia a los discipulos, que le dispongan la entrada. Y executandolo así los Apostoles, enpeçò Cristo su camino. A la cercania de su muerte, que ya se acercaba, quiso juntar el triunfo de grande. *Que siempre fueron las grandezas deslize para los acabamientos del morir, Serm. 8. §. 6.*

2 *Ite in Castellum.* Entra mandando, porque entra como Principe: diceles, *quia Dominus his opus habet.* Ninguna cosa parece mas ermosa en el Principe que el mandar: ninguna mas agena, que el obedecer, *Serm. 18 §. 7.*

3 *Et eum desuper sedere fecerunt.* O dichosa criatura, sobre quien descansò Dios. El ser trono, en que Dios se muestra, es la alteza mas sublime de la criatura, *Serm. 11. Disc. 4.*

4 Pero es grandeza de humildad esta, que Dios haga asiento en vn humilde animal, teniendo por trono suyo a los espíritus soberanos.

nos. El humilde a todo esto llega, a abaterse tanto, que ni el castigado descarga a menos, *Serm. 15. §. 7.*

5 Al ver a los recién nacidos dar a Dios alabanzas se irritan los envidiosos, teniendo aquella accion por lustre entre todas. Y con razon: que es lo muy grande de la gracia acer niñezes perfectas. *Serm. 11. §. 1.*

Para el Iueves del Mardo.
Ioan. 13.

vers. 1.

1 *Cum dilexisset suos.* Que dicha puede competir en el onbre, pues así es amado del Hijo de Dios? Si ser amado del valido del Principe, es suma dicha, que excelencia será ser amado del Señor? *S. 2. Asunt. 3.*

2 Por eso sin duda para amar al onbre con esta ternura, se iço onbre, y su semejante. Que la semejança es grande motivo del amor, *Sermon 2. Asunt. 4.*

3 *In finem dilexit eos.* Oy fue el dia de la grandeza del amor, pues este dia dió noticia a los ombres de sus mysterios mas sagrados. Y por eso sin duda se iço al principio memoria de lo que sabia, *sciens Iesus, para engrandecer*

cer el amor, con lo que a los suyos comunicaba de sus secretos, y noticias. *Que el reuelar lo intimo de los secretos, es manifestar lo mas tierno del amor.* Sermon 12. Añunt. 12.

4 Auia amado siempre, pero aora amò, con todo exceso mucho. No es el amor, como las otras ventajas, solo liberales en los principios. El amor mientras mas an dado, vsan de mas larguezas. Sermon. 12. D. 4.

5. Y bien dixè, que este dia, descubrió a los onbres los intimos secretos mas escondidos, pues les declara Dios lo que ama, Que no se conoce, lo que Dioses, asta que se conoce, lo que Dios nos ama. Sermon 12. Disc. 6. num. 32.

6 Y para que nosotros le conociesemos, como el lo deseaba, nos iço dueños de su amor, repartiendole a los onbres este dia con muestras de tan amante. Que es el amor diuino a cuyas luces se tienen noticias de la diuinidad. Sermon. 12. Disc. 7.

7 La grandeza pues de este amor le obligò a dar lo que tenia; y enpeço a quitarse los vestidos, para lauar los pies de los Apostoles. Vbo de dar pues amaba tanto, para no padecer la congo-

ja de la fatiga, que causa el no dar, en quien bien quiere. Que esto desaga el pecho de quien ama, acer beneficios. Sermon. 9. §. 5.

8 Y como era el amor tan tan grande, vbo de dar tan inmenso beneficio, como es darse a si sacramentado: Que en otros mysterios reseruò el Salvador algo, aqui Cristo se nos comunicò todo. Sermon. 5. §. 2.

9 Y fue la industria de su amor finísimo esa, para morir, y para gozar. Ningun amor es con extremo grande, sino muere quien ama, pero no es dichoso, si no viue, para gozar, lo que bien quiere. Y así dio este arbitrio, de quedar en este sacramento: donde luce el amor con onra, y viue con dicha. Sermon 5. §. 1.

10 Enpeço pues a lauar los pies de los dicipulos, porque auian de comer este pan soberano. Que aun de imperfecciones leuissimas à de purificarse quien llega a esta mesa. Que para este sacramento se requiere santidad de Angeles. Sermon. 5. §. 3.

11 Y por eso despues de acabado el lauatorio, acordò el exemplo que les auia dado, diciendoles, que iciesen ellos lo mesmo. Que del comulgarse sale con esta obligacion,

Para las Ferias mayores de Cuaresma.

cion. Que no cumple quien comulga con ser santo, sino procura acer a otros justos. Sermon 5. §. 4.

12 Y pudo dar tanto, porque se ciñò. *Et cum accepisset linteum, pracinxit se.* Que quien sabe estrecharse, y ceñirse, tiene que dar.

Serm. 5. §. 7.

13 *Exemplum, dice, dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* Grande es la fuerza del exemplo para obligar, y así obliga a todos el dar buen exemplo, para que otros obren bien. *Serm. 19. §. ultim.*

FIN.



13. *Exemplum, dico, etc.*
de es la fuerza del ejemplo.
para obligar, y así obligas
todos el dar buen ejemplo.
para que otros opan bien.

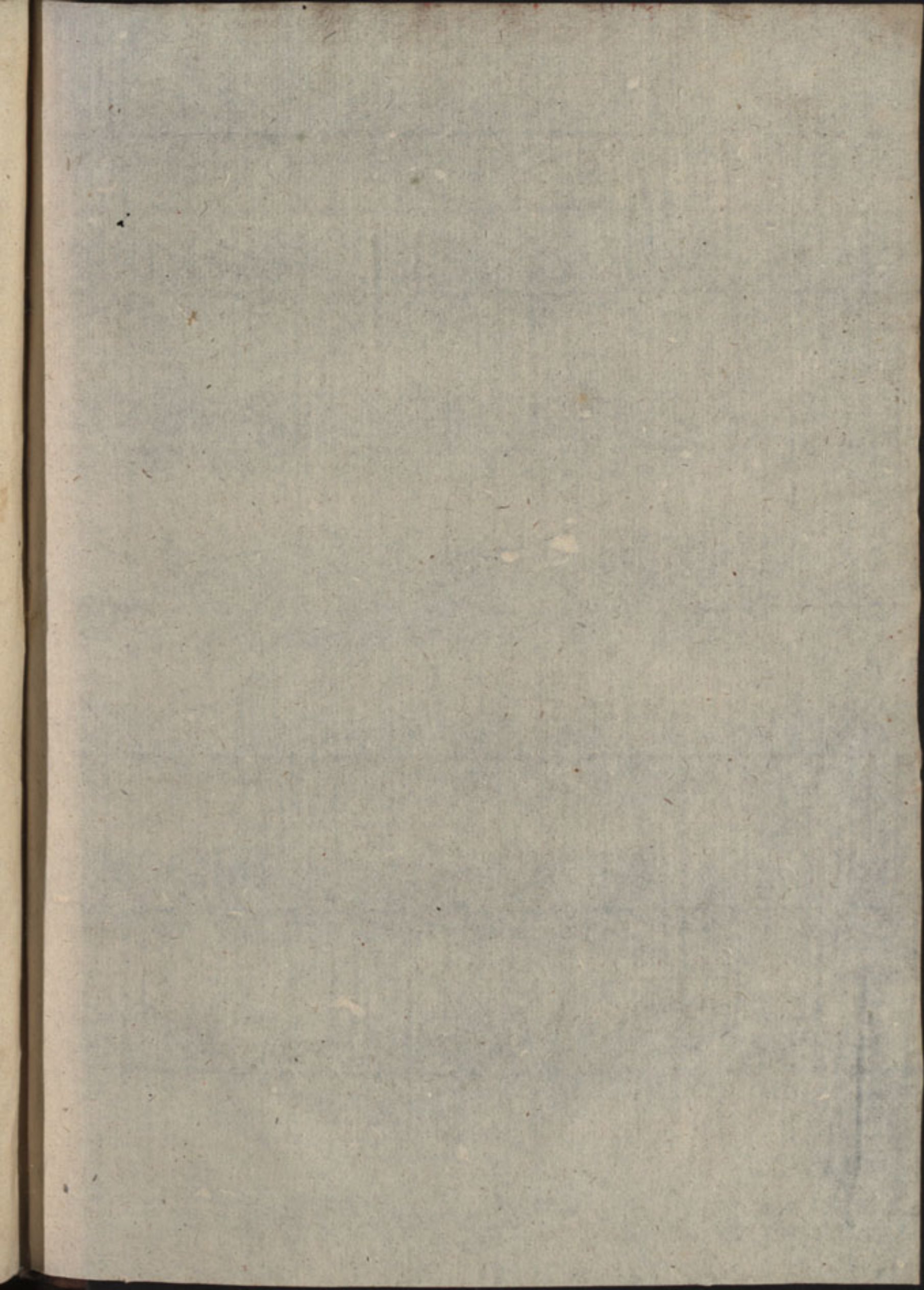
22. *Y pederbarato, por-
que le hizo. In cum accipit
lunum, pariam se. Que
dico habe estrecharse, y
cénile, tiene por dar.*

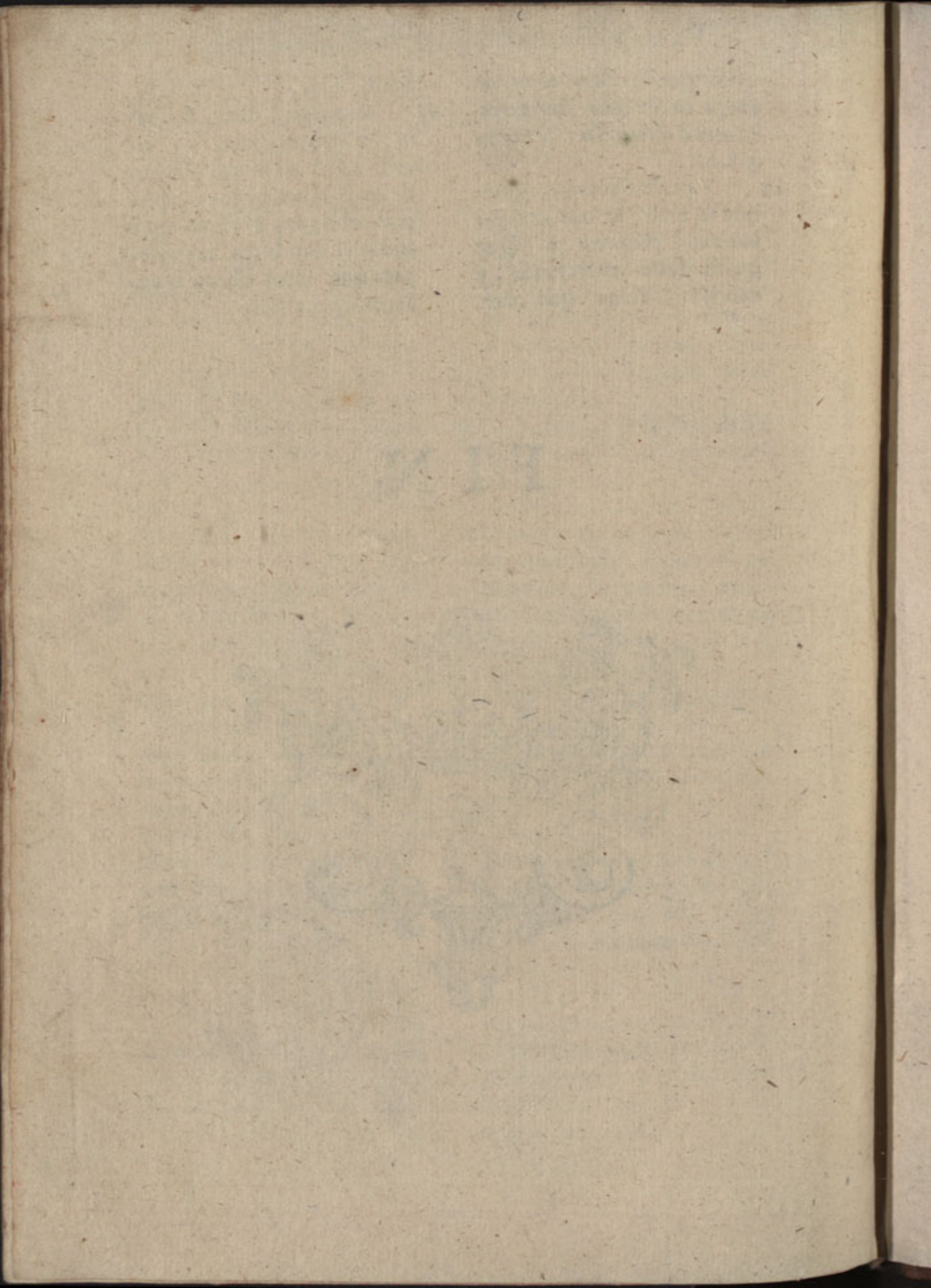
FIN.

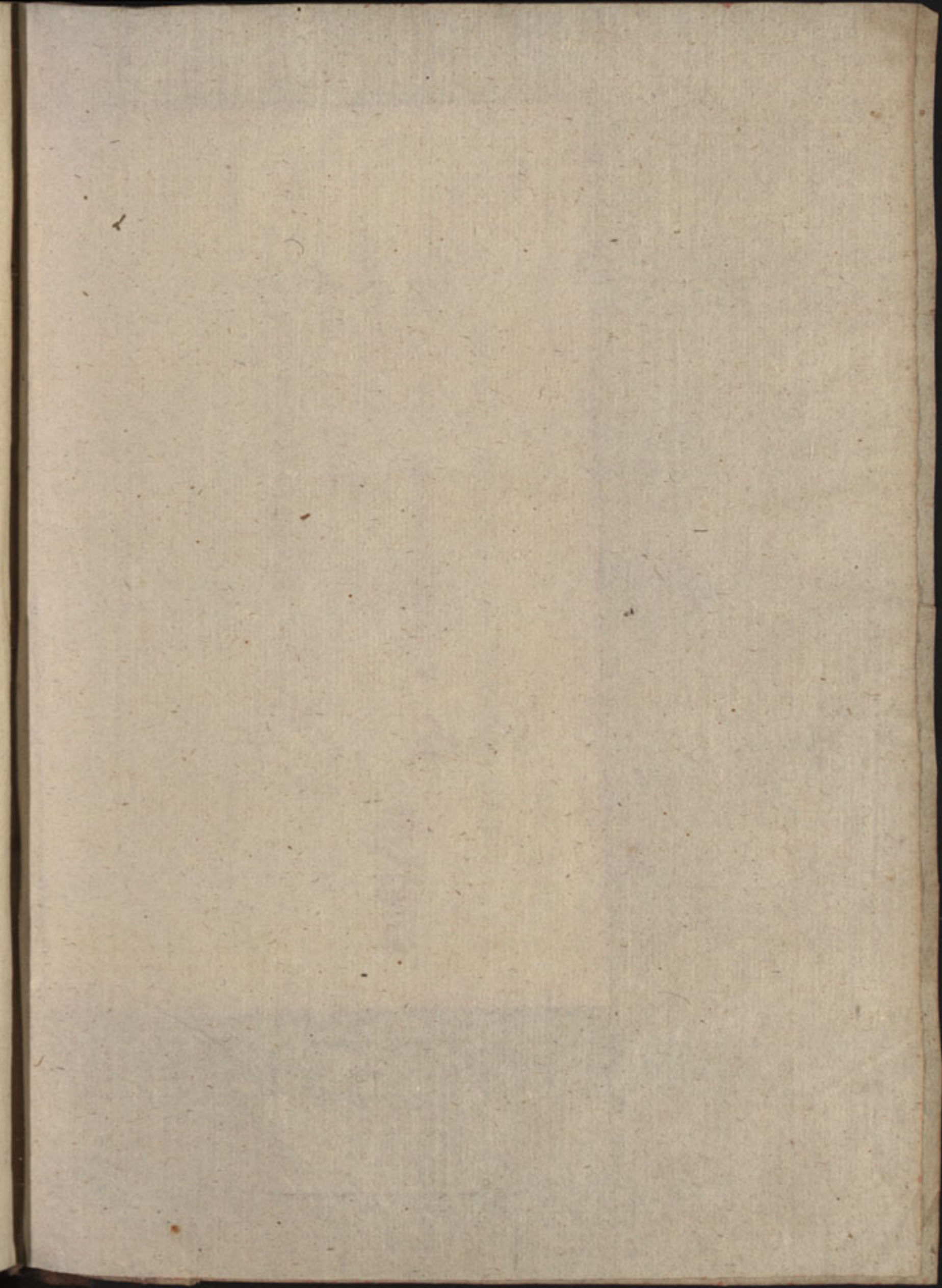


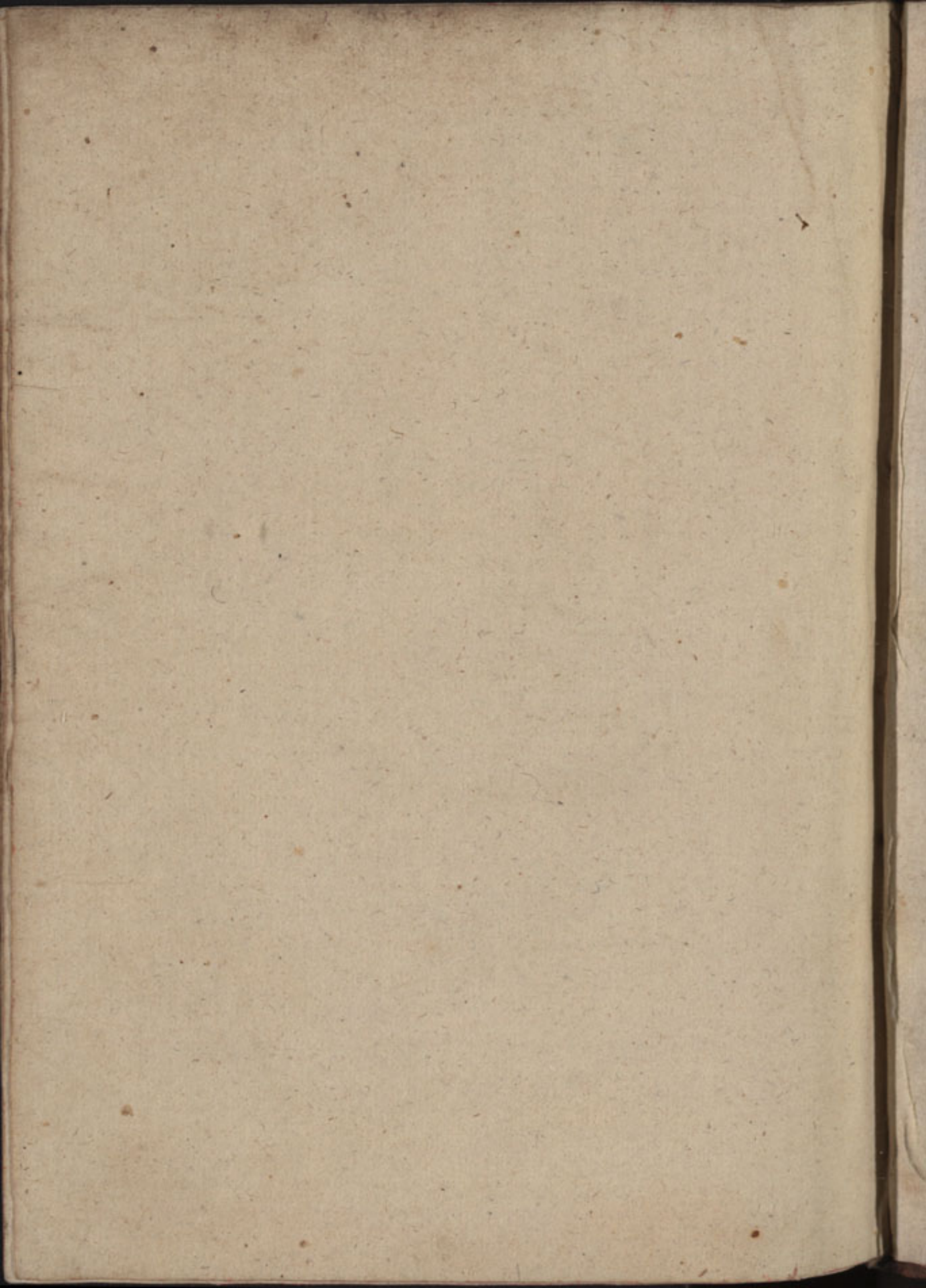
[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

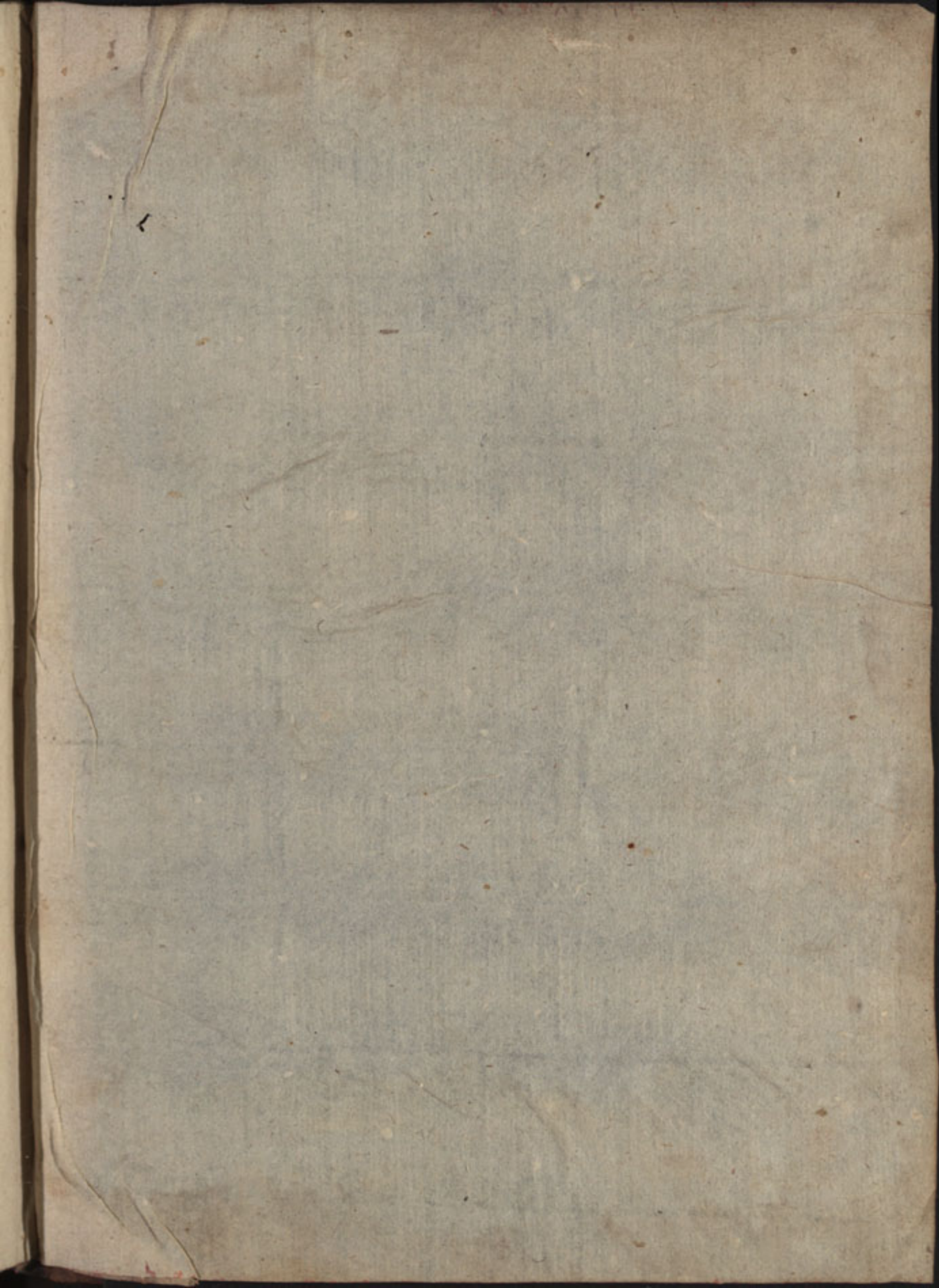
[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]











T



5. 10. 11. 12.

